

Tipo de Publicación: Ensayo

Recibido: 11/03/2023

Aceptado: 29/05/2023

Páginas: 145-155

Autor:

David Rincón

Profesor Agregado

Decanato de Agronomía, Estación de Piscicultura

 <https://orcid.org/0000-0001-84950465>

E-mail: david.rincon@ucla.edu.ve

Afiliación:

Universidad Centroccidental Lisandro Alvarado (UCLA)

Barquisimeto - Lara

GERENCIA CENTRADA EN LA SOSTENIBILIDAD: SECTOR PISCÍCOLA VENEZOLANO

Resumen

El estudio constituye un acercamiento a la problemática del logro de la sostenibilidad para la gerencia del sector piscícola venezolano, dada la necesidad de generar revisiones o transformaciones en los paradigmas organizacionales, en la forma de pensar y actuar de los gerentes de estas empresas que requieren del establecimiento de alianzas entre diversos sectores, públicos, privados, gobiernos, más las diferentes organizaciones que trabajan por lograr un futuro mejor para todos. Este ensayo se realiza a partir de la relación entre el todo y las partes, producto del razonamiento o ejemplificación de investigaciones realizadas que estudian el tema, logrando sopesar la necesidad de plantear con argumentos convincentes o persuasivos este tipo de gerencia sostenible para éste y los diferentes sectores de la economía global y local, partiendo de verificar las relaciones entre humanidad, medio ambiente y producción, con la finalidad de trasladar lo sostenible a todos los aspectos de la vida planetaria, para que se pueda salvaguardar la biodiversidad, garantizando la supervivencia de todas las especies, asumiendo para ello una actitud transdisciplinar, que implicará la puesta en práctica de una nueva visión que trascienda lo cultural, nacional, político y hasta religioso.

Palabras clave: Gerencia, sostenibilidad, sector piscícola venezolano, Acuicultura

MANAGEMENT FOCUSED ON SUSTAINABILITY: VENEZUELAN PISCICOLA SECTOR

Abstract

The study constitutes an approach to the problem of achieving sustainability for the management of the Venezuelan fish farming sector, given the need to generate revisions or transformations in the organizational paradigms, in the way of thinking and acting of the managers of these companies that require the establishment of alliances between different sectors, public, private, governments, plus the different organizations that work to achieve a better future for all. This essay is based on the relationship between the whole and the parts, product of the reasoning or exemplification of researches that study the subject, achieving to weigh the need to raise with convincing or persuasive arguments this type of sustainable management for this and the different sectors of the global and local economy, starting from verifying the relationship between humanity, environment and production, with the purpose of transferring the sustainable to all aspects of planetary life, so that biodiversity can be safeguarded, guaranteeing the survival of all species, assuming for this a transdisciplinary attitude, which will imply the implementation of a new vision that transcends the cultural, national, political and even religious.

Keywords: Management, sustainability, Venezuelan fish farming sector, Aquaculture

Introducción

La sostenibilidad gerencial, se considera tema de estudio de relativa reciente data, al formalizarse como producto de las investigaciones generadas luego de la definición de desarrollo sustentable (Brudtland, 1987). A partir de allí, comienza a surgir, una serie de estándares e indicadores internacionales aceptados por la mayoría de los países, a los que se fueron adhiriendo organizaciones y empresas, en busca de un objetivo común, que fuera mucho más allá de la promoción del cuidado o conservación del ambiente, al cual se nos convoca desde entonces.

Este planteamiento, evoluciona hasta llegar a ser abordado posteriormente, como enfoque multidisciplinar y de cooperación por parte de la Organización de las Naciones Unidas (ONU, 2015), luego de procesar el análisis derivado del estudio realizado por el Club de Roma, sobre la necesidad de colocar: “Límites al Crecimiento”, dada la premisa del colapso al cual podría llegar el mundo, ante la escasez de recursos de no actuarse de inmediato, respecto a temas referentes a superpoblación mundial, producción industrial, disponibilidad de materias primas, conservación del medio ambiente, entre otros.

Se abre así la necesidad de generar revisiones o transformaciones en los paradigmas organizacionales, en la forma de pensar y actuar de los gerentes de las empresas, indistintamente del

sector y ramo al cual se dediquen, como requisito necesario para poder cumplir con los Objetivos del Desarrollo Sostenible (ODS), acordados por la comunidad internacional, según se refleja en el informe de la Organización de las Naciones Unidas (ONU, 2019) y la Agenda 2030.

Se deriva de tales informes que, para lograr esos propósitos expresados, se requiere del establecimiento de alianzas entre diversos sectores, públicos, privados, gobiernos, más las diferentes organizaciones que trabajan por lograr un futuro mejor para todos, ante lo cual se demanda de un proceso de gestión moderno, transparente. Por ende, la gerencia moderna debe mirar hacia la naturaleza circundante y actuar de forma cónsona con la problemática ambiental en el planeta, dejando a un lado el capitalismo exagerado y la falta de ética empresarial, respecto a ecosistemas naturales, para abrir paso al aseguramiento de los recursos, a fin de no producir daños en los ecosistemas en que vivimos o habitarán las generaciones futuras.

De modo que, para concretar estos logros, es necesario que podamos impulsar entre todos un proceso de dirección y gerencia centradas en este enfoque, realizando o proponiendo cambios radicales para las empresas públicas y privadas, que vayan desde transformaciones en los paradigmas para entender el mundo, el proceso de toma de decisiones, hasta los valores con los que actúan sus líderes o gerentes. Este proceso, podrá impulsarse a partir de la idea de complementariedad relacionada

al bienestar humano, junto a la noción de sostenibilidad.

Cabe destacar que planteando ambos conceptos, para la gerencia se puedan entender estos fines, los cuales deberán guiar la acción organizacional, lo que a su vez implicará apoyarse en una visión más biocéntrica, colectiva, de relaciones entre personas, y entre estas con la naturaleza, es decir se requiere para establecer este tipo de gerencia sostenible, asumir un punto de vista transdisciplinario, dada la propia complejidad del mundo en que vivimos, la cual nos obliga a valorar los fenómenos de modo interconectado, como forma de valoración desde una perspectiva más amplia, que reclama encontrar un nuevo paradigma capaz de interpretar la realidad actual.

En estos tiempos, como ejemplo de bienestar humano, debemos dejar de ver el lucro como fin exclusivo de éste, ya que ese pensamiento ha constituido una de las causas del estado crítico de la insostenibilidad del presente, al haber estado fundamentado principalmente en el pensamiento capitalista, moderno, racional e individualista, que dio auge a las especializaciones, llegando a ver campos o áreas de manera aislada junto a sus valores asociados, lo cual no logra responder a la realidad integradora, que sólo puede observarse o descubrirse bajo nuevas percepciones y/o valoraciones.

Esta visión de quienes han entendido al mundo de manera mecanicista o racionalista, es la que nos ha traído hasta esta crisis mundial, al haber concebido al universo, a la naturaleza toda, como un entorno que debe ser dominado por el hombre (Rodríguez y Quintanilla, 2019). De modo que, al querer separar la forma de sentir de lo estrictamente racional, comprendiendo a la evolución como una lucha competitiva entre individuos u organizaciones, separando los fines de la sostenibilidad del bienestar humano, mostrándolos incluso como objetivos contradictorios, estamos en negación, vamos perdiendo terreno.

Desde esta perspectiva integradora, podemos expresar, se devela una serie de elementos que permiten afirmar que estamos en presencia del derrumbe del paradigma de la sociedad del progreso y desarrollo, porque a razón del supuesto avance de la ciencia y de su positivismo aciago, el hombre ha ido destruyendo no solo el hábitat del que forma parte, sino que de manera racional y empírica ha desatado la eliminación de los espacios que comparte con sus pares.

Por ende en este documento presentado con argumentos sólidos, me he centrado en la revisión, generada a partir de otras investigaciones que estudian el tema, relacionando gerencia con sostenibilidad, especialmente para el campo mencionado, enfocado en interpretaciones derivadas del análisis documental, de exploraciones teóricas soportadas en posturas de investigadores en

esta área del conocimiento, generada por autores especializados en el tema desde la concepción transdisciplinaria, que nos permita vislumbrar una relación coorganizada con el entorno (Morín, 1994).

Contenido

El propósito de este trabajo es abordar también, desde una óptica retórica, las diferentes connotaciones o ideas, que nos ayuden a sostener cómo el rol actual jugado por las empresas privadas junto a la conceptualización prevaleciente que se ha hecho de la gerencia o del management, se deduce a partir de esquemas centrados en la búsqueda de la eficiencia y la rentabilidad económica de forma individual, mas no de manera colectiva o pública, lo cual como hemos expresado antes, tiene responsabilidad en la generación de esta crisis de insostenibilidad. En este sentido, es pertinente que nos planteemos un punto de partida diferente, en el cual las empresas privadas, inmersas dentro de la sociedad, se deben a ella, a sus valores o motivaciones, por ende, tienen una obligación fiduciaria, de legitimidad con dicha sociedad.

Inclusive es válido expresar que hasta el presente, no se ha podido demostrar que tener mayores niveles de riqueza sea directamente proporcional a superiores niveles de bienestar social (Bartolini, 2013); por el contrario, se señala en la literatura relacionada con la escuela del bienestar subjetivo (Seligman, 2011), que sentirse bien consigo mismo y avanzar en la búsqueda del

bienestar social se asocia con valores o nociones que no se derivan exclusivamente de logros económicos, sino que por lo contrario, se trata más bien del establecimiento de alianzas inclusivas, basadas en valores compartidos para desarrollar programas o proyectos, en los cuales la prioridad esté en las personas, el ambiente, el planeta.

Por encima de los fines exclusivos que siguen persiguiendo hasta ahora, las empresas privadas principalmente, como la rentabilidad, debe estar el bienestar subjetivo del colectivo humano, definido teóricamente como el examen que un individuo hace sobre la satisfacción de su vida como un todo, al contener a su vez, evaluaciones acerca de los propios dominios de su vida, es decir considerando aspectos cognitivos, afectivos positivos y/o negativos (Cummins, 1996).

Se requiere en consecuencia, que hagamos cambios orientados al logro de este bienestar social, especialmente transformando la gestión de las organizaciones públicas, sociales, comunitarias o privadas, en perspectiva a la consecución de la sostenibilidad, para lo cual se requiere que exista claridad sobre aspectos relacionados con gobernanza; referida ésta, a los procesos de toma de decisiones, negociación de prioridades, utilización del poder, junto a los valores expresados en dicho proceso.

Esto es importante para la gestión de los asuntos relacionados con sostenibilidad y desarrollo

sustentable, pues debemos comprender que la gestión de lo socio-ambiental, interactúa, afecta o es afectado por esquemas junto a regímenes de gobernanza en múltiples niveles de análisis. De esta forma, se requiere hacer una revisión de ella, al interior de las organizaciones, indistintamente del sector que sean, indagando en los mecanismos para que las actuaciones de quienes están en roles de gerencia estén alineadas con los objetivos del líder principal, o de quienes legitiman su acción, a los cuales la institución debe rendir cuentas, de forma transparente, por sus decisiones o acciones.

Además de la revisión del proceso de gobernanza al interior de las empresas, es requerido analizar también la divergencia de enfoques teórico-prácticos que generan dificultad en la comprensión o aplicación de la sostenibilidad en la gerencia de esas diferentes empresas, puesto que las referencias e indicadores de gestión sostenible que existen son de carácter general, para cualquier organización con actividad productiva, con escaso contenido teórico; también necesitamos que sea revisado, junto a los aspectos señalados, cómo se realiza este proceso por fuera de los límites organizacionales, abordando de manera general la configuración de la acción colectiva al nivel del campo organizacional, lo cual desborda lo disciplinar (Espinosa y Duque, 2018).

Se justifica así la necesidad de contribuir a la construcción de una nueva identidad, a la focalización en el valor de la persona, la consolidación del compromiso con el bienestar

humano y la actuación por valores; puesto que lograr contribuir a la sostenibilidad, se vislumbra como uno de los factores determinantes para la sobrevivencia del planeta, al estar vinculado este hecho a la eficiencia gerencial, debe estar inmerso en los modelos gerenciales emergentes, bien sean empíricos o teóricos, en los cuales se demuestre compromiso transdisciplinar, que supere los límites requeridos, y vaya más allá del logro de la calidad del servicio, iniciativas de acción social constructivas, así como sustentabilidad y rentabilidad.

De allí que, producto de esta revisión propuesta, sea pertinente el planteo de la siguiente interrogante: ¿Desde cual visión podemos concebir una gerencia centrada en la sostenibilidad para el sector piscícola venezolano? Esta inquietud proviene de lo antes expuesto, pues esas consideraciones me han permitido hacer una revisión del conjunto de elementos definitorios estratégicos, que nos permitan ir configurando una visión desde la transdisciplinariedad para la gerencia sostenible requerida en el referido sector, centrada en la revisión documental de esta temática, partiendo desde mi propia praxis y documentación.

Justifico la pertinencia de este planteamiento, al manifestarlo dentro de un contexto de cambio y transformación, como el desarrollado actualmente en el mundo, con énfasis en las crisis u oportunidades que de ellas se derivan para nuestro país. Así mismo, socialmente tiene justificación a

partir del aporte de las reflexiones generadas para la realidad empresarial del sector y su impacto en la sociedad de consumo, lo cual refleja una coherencia implícita entre la necesidad de encontrar soluciones a los graves problemas de la humanidad, junto al sostenimiento de un sector de la economía, clave en la producción de alimentos sanos, ecológicamente sostenibles, por tanto su concreción se cristalizará como un beneficio con proporciones de manifestación empírica, sistémica.

Desde hace tiempo, hemos estado leyendo y observando que el logro de la conservación de un ambiente sano, depende del tipo de desarrollo que se dé en una región o país, por ello es urgente trabajar por uno sostenible, dirigido al uso responsable de los recursos naturales, imprescindible para la conservación de los ecosistemas; sin embargo, los cuestionamientos comunes siguen siendo las actitudes con que asumimos la gestión de estos recursos, para lo cual la mayoría de las veces solo hemos apostado a su propia resistencia, y no a su conservación, restauración y mitigación de los impactos (Ojeda, Sapoor, y Estrada, 2017).

Ameritamos unir voluntades en torno a la aplicación del pensamiento eco sistémico en las diferentes organizaciones donde se desarrolla la vida humana, ello requiere trabajar por acallar pensamientos recurrentes, obsoletos e infructuosos, de la mente de quienes gerencian las distintas empresas para poder restablecer conexiones y

generar un pensamiento de las relaciones subjetivas individuo-ambiente. Esto se podrá lograr con una inteligencia mayor al pensamiento tradicional para generar así las transformaciones que la naturaleza, el planeta todo reclama.

Para el logro de tales propósitos debemos fortalecer el trabajo de integración, aparte de requerir que se vaya destacando siempre el compromiso moral, ético que se debe tener con la preservación del ambiente y la mejora en la calidad de vida de todos, así como la incorporación de prácticas gerenciales transparentes, desde todos los puntos de vista posibles, asegurando también la existencia de diferentes niveles de la realidad regidos por diferentes lógicas, con lo cual podemos asegurar una actitud transdisciplinaria, perfilando desde ésta concepción, la posibilidad de recorrer a través de varias disciplinas un campo de conocimiento, como éste que se ha establecido desde hace décadas, el de la gerencia para la sostenibilidad, a partir de la identificación de los diversos ecosistemas, de la combinación de elementos que lo forman y de su importancia para sostener la vida en general, con especial atención a la vida humana individual, social, orgánica y anímicamente sanas.

Por esta razón la gerencia para la sostenibilidad del sector piscícola venezolano, lo cual se considera una de los ramos importantes, para poder constituirse o consolidarse dentro de la necesaria diversificación de las economías, requiere

además que sea asumida con mayor responsabilidad, calculando el impacto de dicha actividad en la sociedad y su permanencia en el largo plazo, al presentarse como oportunidad de cambio y transición hacia una nueva forma de hacer negocios.

Se necesita ser competitivos de forma consciente, teniendo una visión que trascienda lo disciplinar e interdisciplinar. Uno de los sectores de vital importancia en materia de alimentación, nutrición y empleo de millones de personas, está concentrado en la piscicultura, lo cual es más rentable que la denominada “pesca de captura”, que tiene cada vez mayores dificultades para mantener medios de producción aceptables, amigables con el ambiente. De ahí el notable auge y crecimiento en la producción piscícola, sobre todo en los últimos decenios, en Venezuela.

El pescado y sus productos pesqueros derivados desempeñan un papel fundamental en la nutrición y seguridad alimentaria mundial y nacional, pues constituye una fuente valiosa de nutrientes o micronutrientes que son importantes para llevar una dieta saludable, variada. Además, en los países de ingreso per cápita más bajo, la importancia del pescado es aún mayor, por cuanto contiene gran parte de las vitaminas y minerales necesarios para suplir en parte, las deficiencias nutricionales más comunes y que revisten mayor gravedad para la población.

Actualmente, en torno a la mitad del pescado destinado al consumo humano directo, procede de la piscicultura, y está previsto que esa cifra siga aumentando. Aun así, la pesca de captura sigue contribuyendo de forma fundamental a la seguridad alimentaria y nutricional de las personas pobres y, con frecuencia, supone su principal fuente de consumo alimenticio (Belton y Haraksingh Thilsted, 2018). Por otra parte, desde 1961, el crecimiento anual en el consumo de pescado a nivel mundial ha duplicado el crecimiento demográfico, lo que demuestra que el sector pesquero es fundamental para erradicar el hambre y la malnutrición en todo el mundo.

Para el año 2030, se espera que el consumo total de pescado aumente en todas las regiones y subregiones, con un gran crecimiento proyectado en América Latina, en donde en: “términos per cápita, se prevé que el consumo mundial de pescado alcance los 21,5 kg en 2030”. (Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. FAO, 2018). Si bien el consumo pesquero crece a un ritmo acelerado en todo el mundo, en especial en Asia y África, gran parte de la pesca mundial está en grave peligro debido a presiones.

Entre éstas se encuentran la sobreexplotación, contaminación en los hábitats, afectando los ecosistemas, al ambiente, agravado esto con las presiones de quienes luchan contra las consecuencias del cambio climático a nivel

mundial, con el incremento de los problemas ambientales, planteando desafíos importantes a la existencia humana, limitando sus oportunidades de sustento. Se ha ido transformando en consecuencia, el entorno de vida y de trabajo de pescadores de todo el mundo, lo cual supone amenazas para sus medios de vida y los ecosistemas de los que dependen, en especial de los arrecifes.

Durante años, los pescadores y piscicultores en pequeña escala, se han servido de sus conocimientos autóctonos u observaciones ancestrales para gestionar la variabilidad estacional y climática. Sin embargo, en la actualidad, el ritmo o intensidad del cambio del medio ambiente, se está acelerando tanto que superan la capacidad de adaptación de las personas y los sistemas acuáticos. En muchos casos, las comunidades más pobres de los países con menos recursos son las más vulnerables a esos cambios.

A propósito de poner en práctica una piscicultura, practicada en pequeña escala por las personas de las zonas rurales, como en nuestro país, puesto que también dependen en gran medida de los servicios eco sistémicos para semillas, productos alimenticios para las crías, el suministro apropiado de agua limpia, con frecuencia, expuesta a fenómenos meteorológicos, así como el escaso acceso a productos, tecnologías y competencias en materia de procesamiento y comercialización, lo cual frena el potencial del sector para mejorar las vidas de los pescadores en pequeña escala.

De tal forma, podemos expresar que, si no se cuenta con apoyo para desarrollar alternativas más sostenibles, los pescadores optarán por prácticas pesqueras destructivas, por tal razón diversas organizaciones, respaldan la pesca y la piscicultura en el marco de un enfoque amplio e integrado que incorpore la producción inclusiva e inocua para el medio ambiente. En ese sentido, la necesidad de una gobernanza de la pesca a más largo plazo, con miras a combatir la sobreexplotación derivada de las malas prácticas pesqueras, el uso de aparejos de pesca destructivos, será la vía para mejorar la seguridad alimentaria, la nutrición, al tiempo que dará respuestas a los problemas ligados al cambio climático que afectan a estos sectores.

Esto por cuánto la pesca realizada en los diferentes océanos del mundo, se caracteriza hoy por la existencia de problemas y conflictos de naturaleza global, a los cuales la comunidad internacional, en su conjunto, les resulta imposible de sustraerse. De ahí la necesidad de abordar acciones orientadas a resolver, mitigar y prevenir problemas o conflictos por parte, no solamente de los estados, sino del resto de actores de las relaciones internacionales, nacionales y por espacios fuera de la jurisdicción nacional, ofreciendo así uno de los rasgos de la gobernanza como orden internacional: la ausencia de una autoridad central y, al mismo tiempo, una fuerte interacción entre actores públicos o privados.

Destaco, a partir de la revisión realizada la urgencia de adaptar o adoptar una gerencia para la sostenibilidad del sector piscícola venezolano, por ser uno de los ramos importantes para lograr un modelo de desarrollo viable para éste y cualquier otro país, al poder constituirse en un poder dentro de la necesaria diversificación de las economías, lo cual también implica una mayor responsabilidad sobre el impacto de dicha actividad en la sociedad y su permanencia en el largo plazo.

Por tanto, la sostenibilidad se presenta como oportunidad de cambio y transición hacia una nueva forma de hacer negocios, para lo cual se requiere ser competitivos de forma consciente, tener una visión que trascienda lo disciplinar e interdisciplinar, para fortalecer el trabajo de integración, aparte de requerir que se vaya destacando siempre el compromiso moral, ético que se debe tener con la preservación del ambiente y la mejora en la calidad de vida de los empleados, así como la incorporación de prácticas gerenciales transparentes, desde todos los puntos de vista posibles.

Postura Conclusiva

La necesidad de promover una gerencia para el desarrollo sostenible en el sector piscícola nacional, está soportada en lo ecológico, pero debe ir más allá, pues necesita estar orientada a la satisfacción de necesidades humanas, trascender las posiciones convencionales tanto económicas como sociales, políticas, culturales, visualizando al ser

humano como el ente primordial que es capaz de contribuir a motorizar este desarrollo, lo cual podrá tener lugar si se inicia a partir del propio individuo, admitiendo una emergencia sinérgica de nuevas conductas, valorando en todos sus términos, el paradigma de lo sostenible, desde la integralidad y multidimensionalidad.

Para generar este tipo de gerencia, es indispensable esgrimir, desde ésta perspectiva del desarrollo sostenible, una revisión teórica de la temática referida a ella, asociada a la gobernanza, tomando en cuenta las habilidades humanas y técnicas que se corresponden con los propósitos del estudio, al plantear una visión respecto a la temática, expresada en la integralidad que abarcan tanto gerencia como sostenibilidad, las cuales deben reinventarse para que de un modo más democrático y participativo pueda el ser humano contribuir de manera efectiva y eficiente a cuidar, el planeta.

De modo que lograr una gerencia sostenible para el sector de la piscicultura nacional, implicará mantenerse cerca al cambio, al desarrollo, junto a las nuevas tendencias y orientaciones; sin embargo, al presentarse paralelamente una perenne movilidad, emanada de las transformaciones realizadas en las estructuras organizacionales, en el desarrollo de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) y en la misma gestión ambiental, se estarán proporcionando evidencias sobre la manera como ésta anticipará o responderá al sector si está

enfocada en una praxiología, empirismo, ontología y axiología, que les sean propias.

La postura gerencial sostenible acecha, revisa y verifica las relaciones entre humanidad, medio ambiente y producción, con la finalidad de trasladar lo sostenible a todos los aspectos de la vida planetaria, para que pueda ser visto, no como responsabilidad política de unos cuantos, sino como necesidad social ambiental, que nos envuelve desde nuestras creencias vitales, en el afán de cuidar o salvaguardar la biodiversidad, garantizando la supervivencia de todas las especies.

En esta búsqueda debemos asumir una actitud transdisciplinar, por cuánto ello implicará la puesta en práctica de una nueva visión que trascienda lo cultural, nacional, político y hasta religioso, que vaya en dirección a lo planteado por Nicolescu (1998), al referir que: “pensamiento y experiencia interior, ciencia y conciencia, efectividad y afectividad, deben ser considerados (...) porque el espacio exterior e interior son dos facetas de un solo y mismo mundo” (p. 77).

Referencias

- Bartolini, S. (2013). *Manifiesto for Happiness: Changing Money for Wellbeing*. Siena, Italia: Universidad de Siena.
- Belton y Haraksingh Thilsted. (2018). *Fisheries in transition: Food and nutrition security implications for the global South*.
- Brundtland (1987). *Informe Nuestro Futuro Común - Organización de las Naciones Unidas. (ONU). Comisión del mundo en el ambiente y el desarrollo (WCED). Informe de Oxford: Presión de la universidad de Oxford*. ISBN0-19-282080-X. Documento en línea. Disponible: <http://www.un-documents.net/wced-ocf.htm> [Consultado julio 2021].
- Cummins, R. A. (1996). *The Domains of Life Satisfaction: An Attempt to Order Chaos. Social Indicators Research*, 38, pp. 303–332.
- Espinosa, A. y Duque, C. (2018). *Complexity Management and Multi-Scale Governance: A Case Study in an Amazonian Indigenous Association*. En Midgley, G. and M. Johnson (eds.), *Special Issues on Community Operational Research. European: Journal of Operational Research*, 268, 1006-1020.
- Morín, E. (1994). *Introducción al pensamiento complejo*. Trad. M. Pakman. Barcelona: Gedisa.
- Nicolescu, B. (1998). *La transdisciplina. Manifiesto*. Mónaco: Du Rocher
- Ojeda, R; Sapoor, M. y Estrada, M. E. (2017). *El índice del desempeño ambiental y la resiliencia social en los ecosistemas. Revista Universidad y Sociedad España*. Pp.6-12. Recuperado el 6 de agosto de 2019. Documento en línea. Disponible: <http://rus.ucf.edu.cu/>.
- Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. FAO. (2018). *El estado mundial de la pesca y la acuicultura 2018: Cumplir los Objetivos de Desarrollo Sostenible*.
- Organización de Naciones Unidas. (2015). *Objetivos de Desarrollo Sostenible. Agenda 2030*. Documento en línea. Disponible: www.un.org.
- Organización de las Naciones Unidas. (ONU, 2019). *La ONUDI y la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. Conferencia General 18º período de sesiones Abu Dabi, 3 a 7 de noviembre de 2019. Tema 15 del programa provisional. La ONUDI y la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible*.
- Rodríguez, E. y Quintanilla, A. (2019). *Relación ser humano-naturaleza: Desarrollo, adaptabilidad y posicionamiento hacia la búsqueda de bienestar*

subjetivo. *Avances en Investigación Agropecuaria*, vol. 23, núm. 3, pp. 7-22, 2: Universidad de Colima.

Seligman, M. (2011). *Flourish. A Visionary New Understanding of Happiness and Well-Being and How to Achieve Them*. New York: Nicole Brealey Publishin.